

San Alberto Hurtado

Jesús Buen Pastor, modelo nuestro

Introducción: La ternura de esta meditación. Encontramos el símil en las cartas del Papa y de los Obispos. Pastores. Apacienta la grey. Nuestro sacerdocio es participación del poder de pastorear.

1. Es Pastor y puerta de las ovejas. El que por mí entrare se salvará; y se salvará y entrará y saldrá sin tropiezo y hallará pastos (cf. Jn 10,7-9). Aquí se nos insinúa la riqueza del camino que es Cristo. Único Camino, única Puerta. Todo otro camino conduce a la muerte. Resucitar el conocimiento de Cristo; arriar toda alma a Cristo: los grandes movimientos: eucarístico, bíblico y litúrgico, que llevan el sello de Cristo. Nosotros más cerca de Cristo. Esta es la vida eterna... Mi oración: conversar con Él; mi examen, dejarme mirar por Él; mi alegría, Él. Vivo yo... (cf. Gál 2,20).

2. Conozco mis ovejas. Como cada pastor las conoce: el pastor de Flandes. Así me conoce a mí, y soy su problema, y cuando he huido, se ha puesto en busca mía. Cada ovejita que se arranca, sepa que Cristo la está buscando conmigo y que en la búsqueda no voy a ir sólo. Mi principal preocupación más que conocerme, es saberme conocido, buscado y hallado. Espera en mí, y para cumplir sus esperanzas me da su Gracia.

3. Me conoce. Conocer a Cristo es todo el problema. En la medida en que lo conocemos, creemos. Una palabra que llena nuestra vida: Cristo. Oficio del Dulce Nombre de Jesús. Y una vez conocido, dar testimonio de Él. Juzgarán al Pastor por nosotros sus ovejas. ¿Cómo lo conocen, lo llaman y lo aman? Félix Malcalofess, jovencito de Ceylán, por la adoración; en la India: se vuelven a la capilla más próxima; las comuniones frecuentes (Copón de 20.000 hostias que se vacía cada semana). Ir a Madagascar.

4. Va delante de ellas. No va detrás, retándolas, pegándoles, va delante con el ejemplo. Recorre primero el camino: las atrae por el amor, la suavidad, la mansedumbre. El concepto cristiano de autoridad: no el derecho de mandar; el deber de proteger. Tengo autoridad en la medida en que puedo proteger; como el cirujano, el bombero y el superior. No para gloriarse, sino por el bien del súbdito, por eso se aconseja: es cordial. Por su carácter se vuelve forma del rebaño. Por eso los superiores son siervos. El Santo Padre: Siervo de los siervos, de todos, sobre todo de los humildes. La autoridad es un servicio que ama, y un amor que sirve. El primado de la autoridad es el primado del amor.

El ejercicio de la autoridad lleno de delicadeza, de mansedumbre. Sólo los mansos poseerán... (cf. Mt 5,4). ¿Los violentos poseen?... Hacen rebeldes, matan, crean rencores, odios... Toda violencia produce rebelión. En el orden intelectual es un error: nuevas pedagogías, educación de orden externo y revolución interior, oratoria y diatribas que no ganan a nadie; política:

ocupación. La naturaleza se suicida ante la violencia. No poseemos ni siquiera un perro, mientras no adivinamos lo que hay en él. Los verdugos no poseyeron a sus víctimas. No posee el más fuerte, ni el más sabio, sino el mejor: poseerá... los miserables. Sauvage.

Todos poseemos un arma: la bondad. Mientras la autoridad es discutida, la bondad es siempre acatada. Es nuestra gran influencia; misiones el bautizo; una confesión por la hermana. El Padre Tarín: ¡en un Dios tan bueno!

5. Se sacrifica... da la vida. Se vendió, se entregó a su maestro y a sus ovejas. El Dios de Él y ellos es el suyo. El tiempo, el trabajo, el que les convenga. San Pablo: deseo ir al cielo, pero se queda por ellos (Flp 1,23). Igual que San Ignacio. Es un mártir o queda estéril. Sacrificio = desinterés, que las almas no estén confiscadas por nosotros. ¿Soy un esclavo? Sí, de Cristo.

6. Volverá a tomar su vida en el Padre, nosotros en Cristo. Amor a Cristo. Tocarlo a Él es tocarme a Mí... Concrucificado. No conozco nada sino a Cristo. Participar de sus dolores. El pastor, yo = Cristo. "¡Para mí, vivir es Cristo!!" (Flp 1,27).

P. Alberto Hurtado, Un disparo a la eternidad, pp. 260-262